

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA



Estudio descriptivo de la pobreza en España

Resultados basados en la Encuesta de
Condiciones de Vida 2004

Índice

<i>Introducción</i>	<i>1</i>
<i>Pobreza en España</i>	<i>3</i>
<i>1. Incidencia de la pobreza.....</i>	<i>3</i>
1.1. Umbral de la pobreza.....	3
1.2. Tasas de pobreza.....	4
1.3. Comparación de las tasas de pobreza antes y después de transferencias	13
<i>2. Profundidad de la pobreza.....</i>	<i>15</i>
2.1. Distribución de los ingresos por unidad de consumo de la población pobre...	15
2.2. Sensibilidad de la tasa de pobreza	16
2.3. La brecha de la pobreza	17
<i>3. Distribución de la pobreza</i>	<i>18</i>
3.1. Distribución de la población total pobre.....	19
3.2. Distribución de la población adulta pobre	23
<i>España en el contexto europeo.....</i>	<i>25</i>

Introducción

El objetivo de este trabajo es proporcionar una visión general del fenómeno de la pobreza monetaria en España.

Los resultados que se presentan en este documento se han obtenido a partir de la información proporcionada por la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), concretamente de la realizada por vez primera en el año 2004 (ingresos del año 2003). Actualmente el INE está a punto de sacar a la luz los datos del segundo año de la ECV, 2005.

La ECV se rige por un reglamento marco europeo y por varios reglamentos de la comisión que proporcionan una lista de variables, métodos de muestreo, definiciones, etc. que tratan de armonizar esta estadística comunitaria que en Europa recibe el nombre de "Statistics on income and living conditions" (EU-SILC).

Uno de los objetivos principales de la ECV es proporcionar información que posibilite la realización de análisis de pobreza y exclusión social. La información que proporciona es muy variada, recoge datos sobre vivienda, gastos que genera la misma, ingresos, equipamiento del hogar, situación económica, actividad de los adultos, salud, acceso a la atención sanitaria, educación y datos biográficos. En este estudio concreto se utiliza principalmente la información disponible acerca de los ingresos totales del hogar en 2003 y de algunas características socioeconómicas y demográficas del hogar y sus miembros.

La pobreza, como es bien sabido, es un fenómeno multidimensional que no tiene una única definición y puede ser objeto de múltiples mediciones e interpretaciones dependiendo del punto de vista adoptado. Para realizar un análisis de pobreza es esencial definir claramente los conceptos que se van a utilizar. En este estudio se realiza un análisis descriptivo de la pobreza entendida ésta como pobreza monetaria relativa.

El método utilizado en este documento para clasificar a la población entre pobres y no pobres se basa en la construcción de una línea de pobreza monetaria relativa.

La línea de pobreza utilizada se basa en los ingresos netos por unidad de consumo (u.c.) del hogar, entendiendo como tales los ingresos netos totales del hogar (renta disponible del hogar) entre el número de unidades de consumo. El número de unidades de consumo se ha calculado utilizando la escala de la OCDE modificada: peso 1 para el primer adulto, 0,5 para el resto de adultos y 0,3 para los menores de 14 años.

Una vez que se han calculado los ingresos por unidad de consumo del hogar se adjudican a todos los miembros del hogar.

La línea de pobreza o umbral de pobreza se fija en el 60% de la mediana de la distribución de los ingresos por unidad de consumo adjudicados a las personas, a esta cifra se le llama también umbral de pobreza.

Se clasifica como pobre a todo individuo que tenga unos ingresos por unidad de consumo inferiores al umbral. Se considera que el resto de personas no son pobres.

Todos los miembros de un mismo hogar serán, por tanto, clasificados de la misma manera, como pobres o como no pobres.

En este documento se van a presentar medidas de incidencia, profundidad y distribución de la pobreza. Se muestran en primer lugar los resultados detallados de España y para concluir se ofrece una visión de España en el contexto europeo.

Es importante aclarar que la ECV es una encuesta dirigida a hogares privados que residen en viviendas familiares principales, por tanto, quedan fuera del ámbito de estudio dos grupos de personas que frecuentemente se encuentran afectadas por la pobreza: las personas sin hogar y las que viven en instituciones o en hogares colectivos.

La renta disponible del hogar se calcula agregando las siguientes componentes:

Renta neta de los asalariados (monetaria o casi monetaria)

- + Renta neta de los trabajadores por cuenta propia
- + Intereses, dividendos y ganancias netos de inversiones de capital en empresas no constituidas en sociedad
- + Renta neta procedente del alquiler de una propiedad o terreno
- + Prestaciones sociales netas (desempleo, jubilación, supervivencia, enfermedad, invalidez, ayudas al estudio, ayuda por familia e hijos, exclusión social, ayuda para vivienda)
- + Transferencias periódicas monetarias percibidas de otros hogares
- + Renta neta percibida por los menores de 16 años
- Transferencias periódicas monetarias pagadas a otros hogares
- /+ Ajuste del Impuesto sobre la renta y cotizaciones sociales
- Impuesto sobre el patrimonio

En este documento se incluyen en la renta las componentes anteriores, disponibles en la ECV 2004. A partir del año 2007 se recogerán en la ECV datos relativos a la renta no monetaria del asalariado, al valor de los bienes producidos para consumo propio y sobre el alquiler imputado, que se incluirán en el cálculo de la renta disponible del hogar.

Pobreza en España

En este apartado se presentan medidas relacionadas con la incidencia, la profundidad y la distribución de la pobreza en España. Los cuadros y gráficos están basados en indicadores contruidos a partir de los datos de la ECV 2004.

1. Incidencia de la pobreza

La primera parte de este documento trata sobre la incidencia de la pobreza en España. Se muestran resultados de toda la población y de grupos de la misma obtenidos utilizando clasificaciones basadas en ciertas características demográficas y socioeconómicas que se supone pueden tener relación con la pobreza.

Los indicadores utilizados para mostrar la incidencia de la pobreza son las tasas de pobreza. Éstas se calculan como el cociente entre el número de personas pobres en un grupo y el total de personas en ese mismo grupo. Por ejemplo, la tasa de pobreza de las mujeres será igual al número de mujeres pobres (bajo el umbral de la pobreza) entre número total de mujeres en la población.

A continuación, se presentan los resultados sobre la pobreza. En primer lugar el umbral de pobreza y posteriormente las tasas de pobreza para toda la población y para la población con 16 o más años.

1.1. UMBRAL DE LA POBREZA

El valor del umbral de pobreza en España, obtenido como se ha indicado anteriormente es 6.278,7 euros. Una persona será clasificada en el grupo de los pobres si sus ingresos por unidad de consumo son inferiores a esa cifra.

El valor del umbral de pobreza, expresado en función de los ingresos totales del hogar, depende del número de unidades de consumo del mismo. Se obtiene multiplicando 6.278,7 por el número de unidades de consumo del hogar. Por ejemplo, en el caso de un hogar con un adulto el umbral es 6.278,7 euros, en el de un hogar con dos adultos es 9.418,1 euros (o 4.709 euros por persona), en el de un hogar con dos adultos y un menor de 14 años es 11.301,7 euros (o 3.767,2 euros por persona) y en el de un hogar con dos adultos y dos menores de 14 años es de 13.185,3 euros (o 3.296,3 euros por persona), etc.

1.2. TASAS DE POBREZA

Se presentan a continuación las tasas de pobreza monetaria relativa para ciertas clasificaciones de la población.

En primer lugar, se clasifica toda la población según las características demográficas, edad y sexo y después por algunas características del hogar en el que viven (composición, número de miembros, régimen de tenencia de la vivienda, grado de urbanización e intensidad de trabajo en el hogar y existencia de hijos a cargo). También se clasifica la población adulta (con 16 o más años) dependiendo de ciertas variables personales (actividad más frecuente, estado general de salud y nivel de estudios).

La interpretación de algunos indicadores sobre pobreza puede resultar en ocasiones algo compleja. Así, al interpretar las tablas que clasifican a las personas por características individuales se corre el riesgo de olvidar que se clasifica a las personas como pobres o no pobres teniendo en cuenta la situación del hogar en su conjunto. Por tanto, hay que tomar conciencia de esta circunstancia a la hora de obtener conclusiones y explicar los resultados de dichas tablas.

1.2.1. TASAS DE POBREZA DE LA POBLACIÓN TOTAL

1.2.1.1. TASAS DE POBREZA DE LA POBLACIÓN TOTAL POR SEXO Y EDAD

La edad y el sexo son variables demográficas esenciales para analizar la incidencia de la pobreza. Se necesita disponer de medidas que informen de la posible existencia de diferencias entre hombres y mujeres. También es necesario obtener información sobre las edades en las que el riesgo de pobreza es mayor, es decir saber a que colectivos afecta más la pobreza (niños, adultos, personas de la tercera edad).

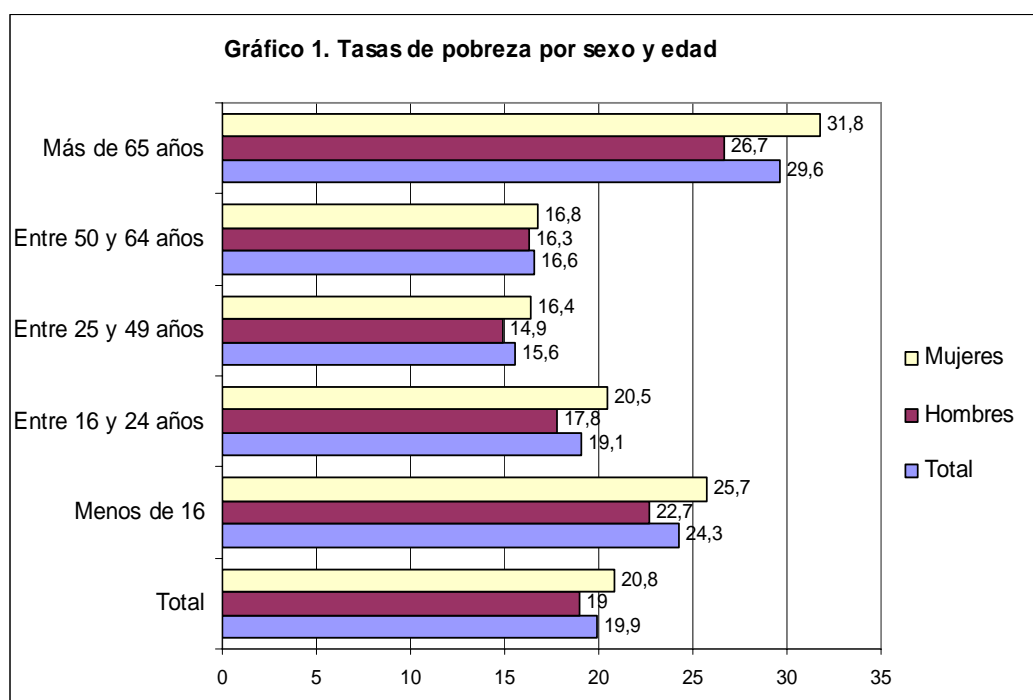
En el gráfico 1 se representan las tasas de pobreza por edad y sexo. Se observa que un quinto de la población se encuentra bajo el umbral de la pobreza, exactamente el 19,9%. Merece la pena destacar el mayor riesgo de caer en la pobreza que tienen las mujeres frente a los hombres, siendo la tasa de pobreza de estos últimos el 19%, casi dos puntos menor que la tasa de las mujeres, que alcanza el 20,8%. Esta situación desfavorable para las mujeres se produce de forma generalizada en todos los grupos de edad.

Si se presta atención a la variable edad se observa que los grupos más desfavorecidos son las personas menores de 16 años y las mayores de 65, siendo 24,3% la tasa de pobreza para los niños (menores de 16 años) y 29,6% la de los mayores de 65 años.

En el resto de grupos las tasas de pobreza son menores, siendo estos grupos los de personas en edad de trabajar. En el caso de las personas con edades entre 25 y 49 años la tasa de pobreza es el 15,6%, y en el grupo de personas

entre 50 y 64 años la tasa es el 16,6%. En el grupo de los más jóvenes (entre 16 y 24 años) la tasa de pobreza es algo mayor, 19,1%.

Las mayores diferencias entre hombres y mujeres se encuentran en el grupo de personas con 65 o más años. Un 31,8% de mujeres mayores pobres, frente al 26,7% de los hombres. En el resto de los grupos estas diferencias son menores.



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

1.2.1.2. TASAS DE POBREZA DE LA POBLACIÓN TOTAL POR TIPO DE HOGAR

Clasificamos a continuación la población en función del tipo de hogar. La variable tipo de hogar depende de la composición del mismo, concretamente del número de adultos, de la edad de los mismos y del número de hijos dependientes a cargo¹.

Esta clasificación es muy importante para determinar a que hogares afecta más la pobreza, hogares con o sin hijos, monoparentales, personas mayores que viven solas, etc. Esta información es muy útil cuando se necesitan diseñar

¹ Hijo dependiente a cargo: niños menores de 16 años o entre 16 y 24 años pero inactivos y viviendo al menos con uno de los padres.

Adultos: Los que no son hijos dependientes.

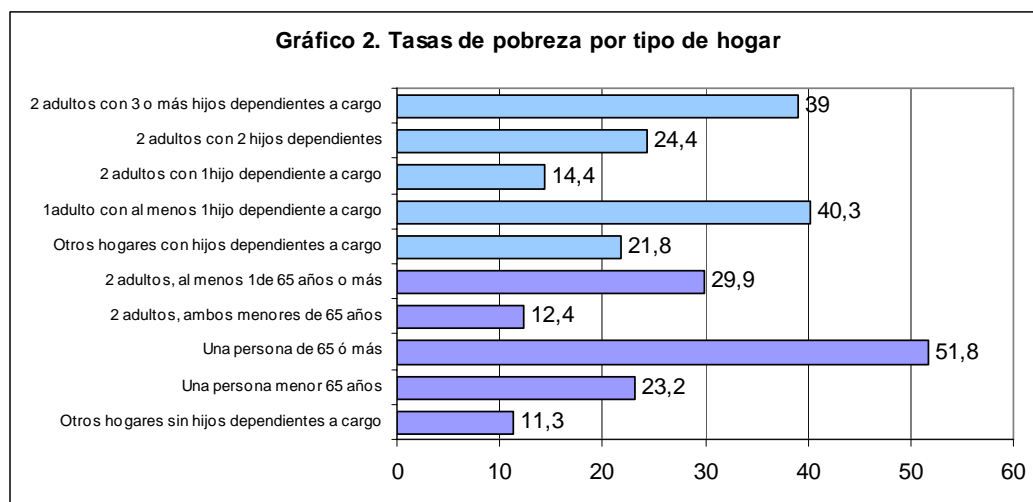
(Esta definición de adulto sólo se utilizará en las tablas y gráficos en los que interviene la variable tipo de hogar. En el resto del documento se define adulto como persona de 16 o más años).

medidas políticas orientadas a reducir la pobreza, ya que las necesidades de hogares distintos son también distintas.

En el gráfico 2 la tasa de pobreza de las personas de 65 o más años que viven solas destaca por ser la mayor, con una diferencia considerable con el resto de tasas. Más de la mitad de las personas mayores que viven solas se encuentran bajo el umbral de pobreza, exactamente un 51,8% de las mismas.

Tras las personas mayores que viven solas, los mayores porcentajes de pobres se encuentran en el grupo de personas que viven en hogares de un adulto con al menos un hijo dependiente a cargo, normalmente hogares monoparentales. El 40,3% de estas personas están situadas bajo el umbral de pobreza. También destacan con una tasa de pobreza elevada, 39%, las personas de hogares en los que viven dos adultos con 3 o más hijos dependientes a cargo.

El resto de los hogares presentan porcentajes de pobres inferiores al 30%. Las tasas de pobreza no superan el 15% ni en los hogares de dos adultos y un hijo dependiente, 14,4%, ni en los hogares de dos adultos menores de 65 años y sin hijos, 12,4%. El menor riesgo de pobreza se tiene en los hogares llamados “otros hogares sin hijos dependientes a cargo”, hogares en los que hay más de dos adultos sin hijos dependientes a cargo, en los que sólo está en la pobreza un 11,3% de las personas.



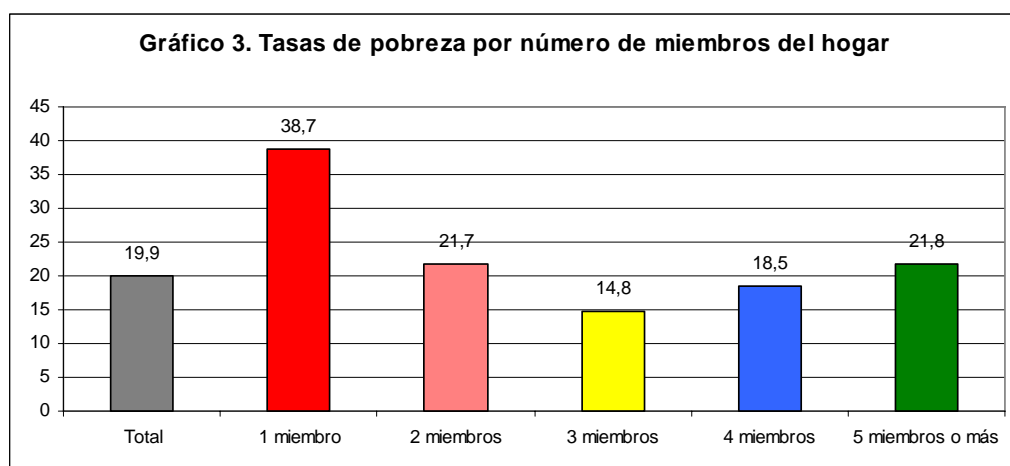
Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

1.2.1.3. TASAS DE POBREZA DE LA POBLACIÓN TOTAL SEGÚN EL NÚMERO DE MIEMBROS

Se presentan a continuación las tasas de pobreza clasificando a las personas por el tamaño de su hogar, es decir según el número de miembros que compone el hogar en el que viven.

Los hogares unipersonales son los que presentan el mayor riesgo de pobreza. Resalta claramente la diferencia entre estos hogares y el resto, mientras que el porcentaje de pobres en hogares de un solo miembro alcanza el 38,7% en los demás hogares los porcentajes no superan el 22%.

El grupo de personas en hogares con tres miembros es el mejor situado, con sólo un 14,8% de pobres.

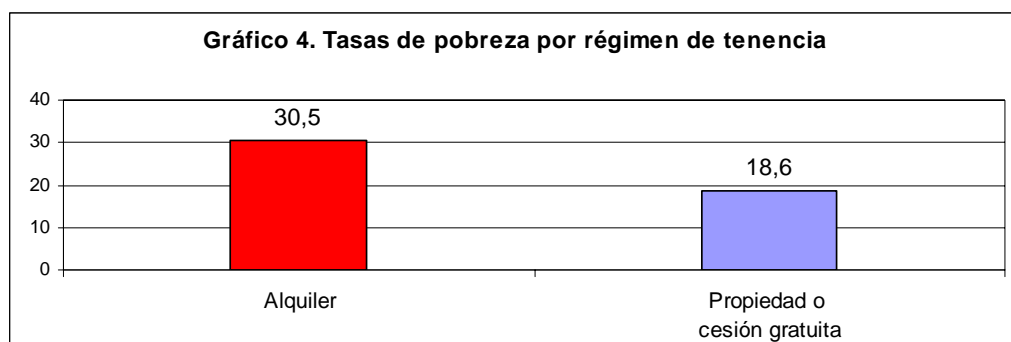


Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

1.2.1.4. TASAS DE POBREZA DE LA POBLACIÓN TOTAL POR RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA

El 30,5% de las personas que viven de alquiler tienen ingresos por unidad de consumo inferiores al umbral de pobreza. Este porcentaje es menor en el grupo de personas que viven en viviendas de las que son propietarios, en este caso el porcentaje de personas consideradas pobres es 18,6%.

Hay que tener en cuenta que en los ingresos que se utilizan para fijar el umbral de pobreza no se incluye el alquiler imputado a la vivienda, es decir, el valor estimado que tiene la vivienda en la que reside el hogar cuando ésta es de su propiedad o cuando la disfruta en régimen de cesión. Si éste hubiera sido el caso las diferencias serían aun más amplias que las que se muestran ahora (el alquiler imputado se incluirá en los ingresos del hogar en años posteriores de la Encuesta de Condiciones de Vida).



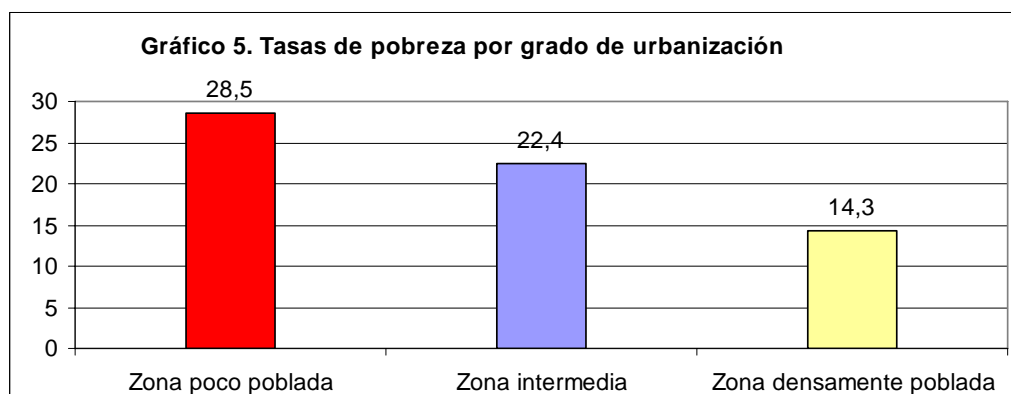
Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

1.2.1.5. TASAS DE POBREZA DE LA POBLACIÓN TOTAL POR GRADO DE URBANIZACIÓN DE LA VIVIENDA

Otra variable utilizada para estudiar las diferencias entre las personas es el grado de urbanización de la zona de la vivienda en la que residen.

Se denomina zona densamente poblada a una zona de áreas locales que tiene una densidad superior a 500 habitantes por kilómetro cuadrado, donde la población total para la zona es al menos de 50000 habitantes. La zona intermedia es una zona de áreas locales, que no pertenezcan a la zona densamente poblada con una densidad superior a 100 habitantes por kilómetro cuadrado y con una población total de 50000 o más habitantes. La zona poco poblada se compone de una serie de áreas locales que no pertenezcan ni a la zona densamente poblada ni a la zona intermedia.

Según esta clasificación el riesgo de pobreza disminuye gradualmente con el grado de urbanización. En las zonas poco pobladas el riesgo de pobreza es de un 28,5%, casi el doble que el que se tiene en las zonas densamente pobladas, un 14,3%. Parece por tanto que en las zonas menos pobladas, la incidencia de la pobreza monetaria relativa es mayor que en las ciudades.



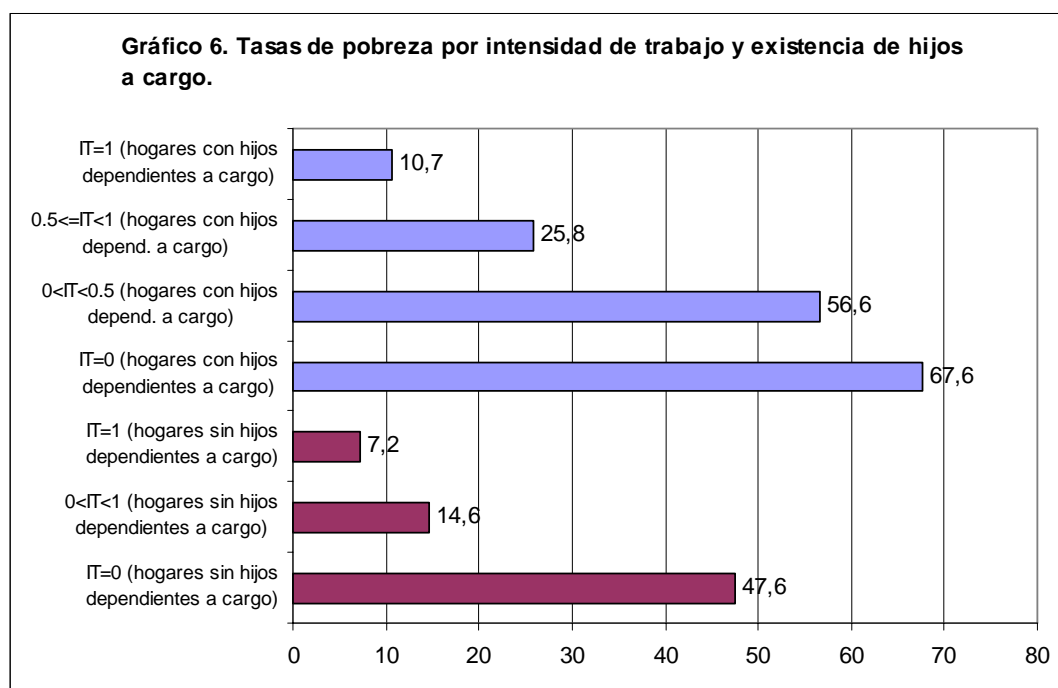
Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

1.2.1.6. TASAS DE POBREZA DE LA POBLACIÓN TOTAL POR INTENSIDAD DE TRABAJO EN EL HOGAR Y EXISTENCIA DE HIJOS DEPENDIENTES A CARGO

La relación entre la pobreza y la existencia de trabajo en los hogares es un hecho ampliamente conocido. Surge por tanto el interés en estudiar esta relación con más detalle. Se clasifica a los hogares y a las personas que los forman dependiendo del tiempo trabajado a lo largo del año, y del número de hijos a cargo y se calculan las tasas de pobreza de los grupos formados.

La medida que se considera para introducir en la clasificación el tiempo de trabajo al año es la llamada "intensidad de trabajo en el hogar". Se calcula como el porcentaje del número de meses realmente trabajados sobre los que se podría haber trabajado. En este cálculo se tienen en cuenta a las personas en edad de trabajar que no sean hijos dependientes².

Según esta clasificación los hogares mejor situados son los que tienen una intensidad de trabajo igual a uno, es decir hogares en los que se trabaja todo el año. En estos hogares, si hay hijos dependientes la tasa de pobreza es 10,7% y si no los hay es 7,2%.



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

² Hijo dependiente a cargo: niños menores de 16 años o entre 16 y 24 años pero económicamente inactivos y que viven al menos con uno de los padres.

En cambio, como era de esperar, los hogares en los que no trabaja nadie (intensidad de trabajo igual a cero) son los que presentan los mayores porcentajes de pobres, un 67,6% de personas pobres en hogares con hijos dependientes y un 47,6% en hogares en los que no hay hijos dependientes.

Es decir, cuanto mayor es la intensidad de trabajo en el hogar menor es su riesgo de pobreza. La existencia de hijos dependientes también repercute en las tasas de pobreza, si se mantiene constante la intensidad de trabajo la probabilidad de ser pobre en hogares con hijos a cargo es mayor que en hogares sin ellos.

1.2.2. TASAS DE POBREZA DE LA POBLACIÓN ADULTA (CON 16 O MÁS AÑOS)

En estas tablas se considera población adulta a todas las personas con 16 o más años independientemente de que sean económicamente activas o no.

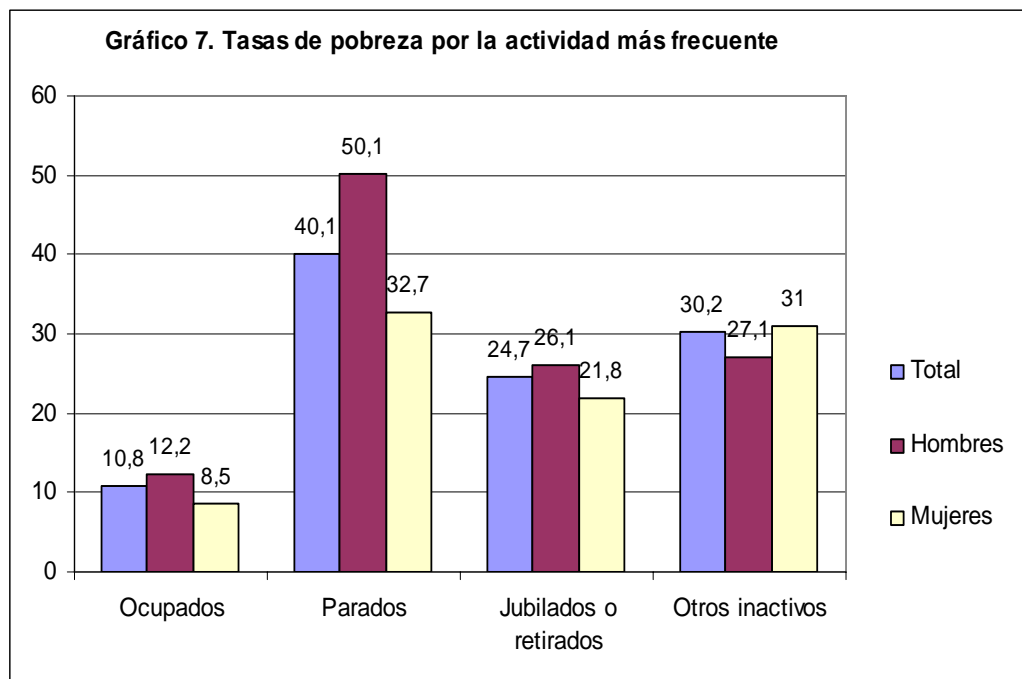
1.2.2.1. TASAS DE POBREZA DE LA POBLACIÓN ADULTA POR ACTIVIDAD MÁS FRECUENTE

Se clasifica la población adulta según su actividad más frecuente. Este análisis proporciona información muy interesante para ver en que grado la relación de las personas con las actividades económicas afecta su situación frente a la pobreza. De todos modos, habrá que tener en cuenta en todo momento que la actividad que se recoge es personal, mientras que en la clasificación en pobres y no pobres se utilizan los datos del hogar, por ejemplo los ingresos de otras personas del hogar pueden determinar que una persona no sea pobre aunque esté inactiva y no reciba ningún tipo de ingreso.

La actividad más frecuente se define como la actividad que las personas declaran haber ocupado durante más de la mitad de los meses en los que se ha recogido información sobre las actividades realizadas durante el año natural anterior al de la encuesta.

Se observa en el gráfico 8 que el grupo más afectado por la pobreza es el de los parados, siendo un 40,1% de los mismos pobres. Casi un tercio de las mujeres paradas, 32,7%, y la mitad de los hombres, 50,1%, tienen ingresos por unidad de consumo inferiores al umbral de pobreza. La diferencia entre hombres y mujeres es en este caso la más acusada de todos los grupos.

Al grupo de parados le sigue el de otros inactivos con un 30,2% de personas pobres. Este es el único grupo en el que las mujeres presentan un riesgo de pobreza superior al de los hombres. Habría que señalar que el porcentaje de mujeres inactivas no retiradas es alto, 45%, lo que eleva de forma decisiva la tasa de pobreza total de las mujeres, que es mayor que la de los hombres.



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

Por el contrario, es el grupo de los ocupados el que menos riesgo de pobreza presenta, sólo un 10,8% de los ocupados son pobres. Se confirma, por tanto, lo que se puede suponer a priori: el trabajo protege en cierta medida de la pobreza. Aun así, existe un porcentaje, nada despreciable, de personas que a pesar de tener trabajo son pobres.

1.2.2.2. TASAS DE POBREZA DE LA POBLACIÓN ADULTA POR ESTADO GENERAL DE SALUD

Los siguiente datos reflejan los diferentes porcentajes de adultos pobres según el estado de salud declarado en la encuesta.

En general se observa que el riesgo de pobreza es mayor cuanto peor es el estado general de salud, la tasa de pobreza es del 15,7% para las personas con una salud muy buena llegando a ser casi el doble, 31,5%, para las personas con una salud muy mala.

El estado general de salud está muy relacionado con la edad y ésta a su vez con el acceso al trabajo. Un alto porcentaje de los ingresos que se reciben proviene en muchas ocasiones del trabajo, con lo cual el acceso al mismo influye en el riesgo de pobreza, siendo este factor decisivo para entender la relación que existe entre el estado de salud y la pobreza.

Cuadro 1. Adultos situados por debajo del umbral de la pobreza por estado general de salud

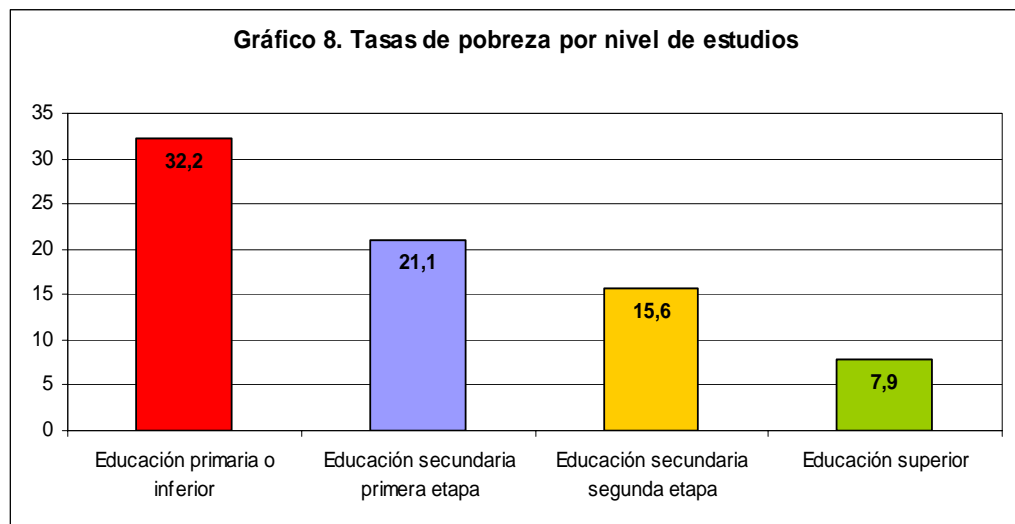
	Adultos
Muy bueno	15,7
Bueno	18
Aceptable	22,8
Malo	32,5
Muy malo	31,5

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

1.2.2.3. TASAS DE POBREZA DE LA POBLACIÓN ADULTA POR NIVEL DE ESTUDIOS

El nivel de educación de las personas está relacionado directamente con la probabilidad que éstas tienen de encontrar trabajo, además cuanto mayor es este nivel más posibilidades existen de que el empleo encontrado esté bien remunerado.

Se observa en el gráfico 9 que según aumenta el nivel de formación de la persona disminuye la probabilidad que ésta tiene de ser pobre. En el grupo de personas con educación superior sólo el 7,9% son pobres, mientras que casi un tercio de las personas con educación primaria o inferior vive en la pobreza.



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

1.3. COMPARACIÓN DE LAS TASAS DE POBREZA ANTES Y DESPUÉS DE TRANSFERENCIAS

Resulta imprescindible destacar la importancia de las transferencias sociales en la renta de los hogares, por su papel redistributivo y por el peso que tienen en algunos hogares. Parte de estas transferencias sociales, pensiones de supervivencia y vejez se reciben como consecuencia de la vida laboral anterior o de las relaciones de parentesco del individuo, es decir se pueden entender más como un derecho adquirido que como una ayuda pública. Otras prestaciones como la de desempleo, asistencia social, protección a la familia, ayudas a la vivienda, etc. constituyen la base del sistema de protección social y pretenden tener un efecto realmente redistributivo en la renta de los hogares, evitando las extremas desigualdades entre los hogares y las situaciones de pobreza.

Para estudiar el efecto de este tipo de ingresos en la distribución de la renta se deben analizar las diferencias que se producen en las tasas de pobreza antes y después de recibirlos.

En el cuadro siguiente se presentan porcentajes de pobres calculados según tres criterios distintos: eliminando del cálculo los ingresos procedentes de cualquier transferencia social, incorporando las pensiones de vejez y supervivencia en los ingresos pero no incluyendo el resto de transferencias y teniendo en cuenta todas las transferencias sociales, tanto las pensiones como el resto de prestaciones. El último criterio es el que se ha utilizado en todas las demás tablas y gráficos que muestran tasas de pobreza en este documento.

En el cálculo de estas tasas, se fija como umbral de pobreza el que se ha venido utilizando en este documento hasta el momento, es decir el calculado incluyendo en los ingresos del hogar todas las transferencias, 6.278,7 euros en la encuesta de 2004. Posteriormente, se clasifica a las personas como pobres o no pobres dependiendo de si su ingreso por unidad de consumo (en el que se incluirán dependiendo del caso unas transferencias u otras o ningunas) es inferior o superior al umbral.

Cuadro 2. Tasas de pobreza de la población total antes y después de transferencias

	Antes de todas las transferencias	Después de pensiones, antes de otras transferencias	Después de todas las transferencias
Total	41,3	25,0	19,9
Menos de 16	32,2	29,0	24,3
De 16 a 64	32,4	22,3	16,5
65 y más años	84,9	32,3	29,6

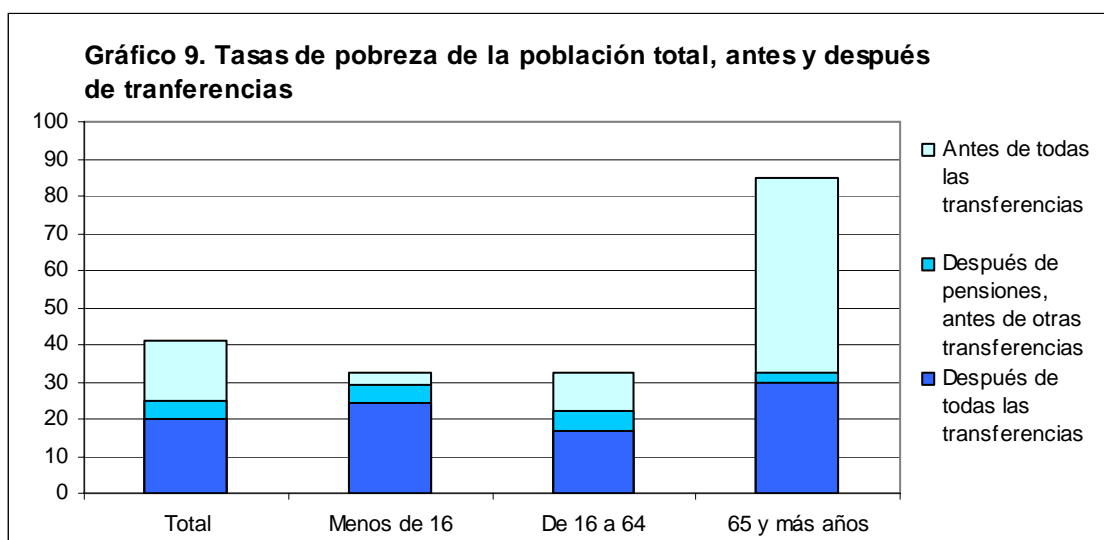
Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

La tasa de pobreza para toda la población pasa del 41,3%, antes de todas las transferencias, al 25%, después de incluir en los ingresos las pensiones de vejez y supervivencia, y por último se reduce a un 19,9% tras incluir todas las transferencias sociales en los ingresos.

Como se observa en la tabla las pensiones de vejez y supervivencia consiguen reducir en mayor medida que el resto de prestaciones la tasa de pobreza. En el caso de los mayores de 65 años esta reducción es drástica. Hay que recordar que muchas personas de la tercera edad viven en hogares en los que una parte sustancial de los ingresos proceden de prestaciones de vejez y supervivencia, por lo que si se eliminaran dichas prestaciones el número de personas pobres en situación de pobreza sería mayor. Los datos muestran que la tasa de pobreza calculada sin incluir en los ingresos ninguna transferencia social es 84,9% pero disminuye hasta el 32,3% después de considerar las pensiones como parte del ingreso.

La reducción que se produce en la tasa de pobreza, no es tan importante en el caso de las personas con edades entre 16 y 65 años, pero tampoco es despreciable, la tasa pasa de 32,4% a 22,3%. No hay que olvidar que el tipo de hogar y los ingresos totales del hogar influyen en el riesgo de pobreza, con lo cual aunque una persona sea menor de 65 años puede vivir con personas mayores de 65 años que estén aportando pensiones al ingreso total.

Al observar el gráfico 10 se ve que en general, excepto para los menores de 16 años, la capacidad que tienen las pensiones de vejez y supervivencia para reducir la tasa de pobreza es superior a la del resto de transferencias. Estas pensiones están normalmente relacionadas con el ciclo vital-laboral de los individuos y no son propiamente transferencias de distribución de renta.



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

Si lo que se busca es medir la capacidad redistributiva de las transferencias sociales se debe comparar las “tasas de pobreza antes de transferencias pero después de pensiones” con las “tasas de pobreza después de todas las transferencias”, es decir aislar el efecto de las transferencias cuyo objetivo principal es la redistribución de la renta: prestaciones por desempleo, prestaciones de asistencia social, prestaciones de protección a la familia, prestaciones por enfermedad de invalidez, etc.

En el grupo de los mayores de 16 años, los cambios que se producen en las tasas de pobreza al incluir en los ingresos el resto de transferencias sociales son de menor envergadura que los que conseguían las pensiones de vejez y supervivencia.

La tasa de pobreza del total poblacional después de las pensiones pero antes de otras transferencias sociales es 25%, una vez que se incluyen las otras transferencias sociales en la renta la tasa se sitúa en 19,9%. Para los mayores de 65 años la tasa se reduce del 32,3% al 29,6% y para los adultos entre 16 y 64 años disminuye 5,8 puntos y alcanza el 16,5%.

2. Profundidad de la pobreza

Además de determinar el porcentaje de población afectado por la pobreza y los grupos más desfavorecidos, es necesario analizar también el alcance e intensidad de la misma.

Estudiar únicamente el porcentaje de pobres no proporciona información suficiente para establecer una visión completa del problema. Tras el mismo porcentaje de pobres se pueden ocultar realidades muy distintas. Podría suceder que todos los pobres tuvieran ingresos por unidad de consumo cercanos a la línea de pobreza o por el contrario, que todos los pobres tuvieran ingresos por unidad de consumo muy por debajo del umbral de pobreza. Las medidas necesarias para mejorar la situación de los pobres en estas dos situaciones extremas tendrían que ser muy diferentes. La cuantía de los recursos que se han de destinar a aliviar situaciones de pobreza dependerá no sólo del número de pobres sino también de la diferencia de sus ingresos por u.c. con el umbral de pobreza y de la distribución de los ingresos de los pobres, incluyendo la desigualdad entre los propios pobres.

Con el objetivo de proporcionar medidas de intensidad de la pobreza y de desigualdad entre los pobres se presentan en este apartado los deciles de la distribución de los ingresos de los pobres, la brecha de pobreza y una medida de sensibilidad de la tasa de pobreza.

2.1. DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS POR UNIDAD DE CONSUMO DE LA POBLACIÓN POBRE

Se muestra a continuación la tabla de los deciles de la distribución de ingresos de la población considerada pobre en este análisis (personas con ingresos por u.c. inferiores a 6.278,7 euros). En el primer decil se encuentra el 10 por ciento de las personas pobres que tienen los menores ingresos por unidad de consumo, éstos son inferiores o iguales a 1.923 euros, así sucesivamente hasta el último decil al que pertenecen el 10 por ciento de las personas pobres con los mayores ingresos, entre 5.796 euros y 6.278,7 euros.

Cabe destacar que un 20 por ciento de los pobres (aproximadamente un 4% de la población total) están situados por debajo de la mitad del umbral de pobreza, es decir tienen ingresos por unidad de consumo inferiores a 3.117 euros anuales, lo que equivale a 259,7 euros al mes.

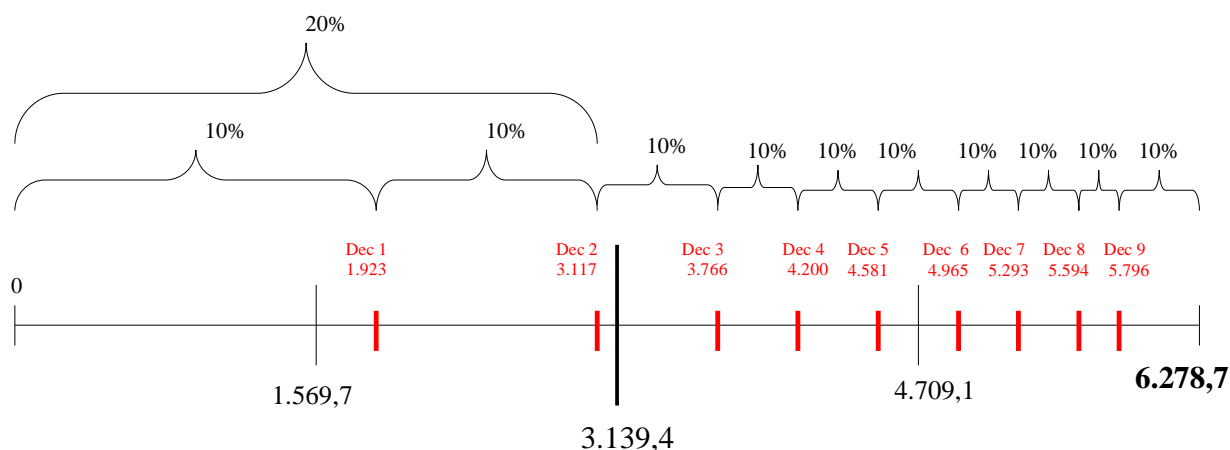
El resto de los pobres, el 80% restante se reparte casi en su totalidad y de forma más o menos homogénea en la segunda mitad del intervalo (0 euros, 6.278,7 euros), es decir tienen ingresos por unidad de consumo superiores a 3.139,4 euros anuales.

Cuadro 3. Límites superiores de los deciles de la distribución de los ingresos por unidad de consumo de los pobres

	Límite superior del decil
Primer decil	1.923
Segundo decil	3.117
Tercer decil	3.766
Cuarto decil	4.200
Quinto decil	4.581
Sexto decil	4.965
Séptimo decil	5.293
Octavo decil	5.594
Noveno decil	5.796

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

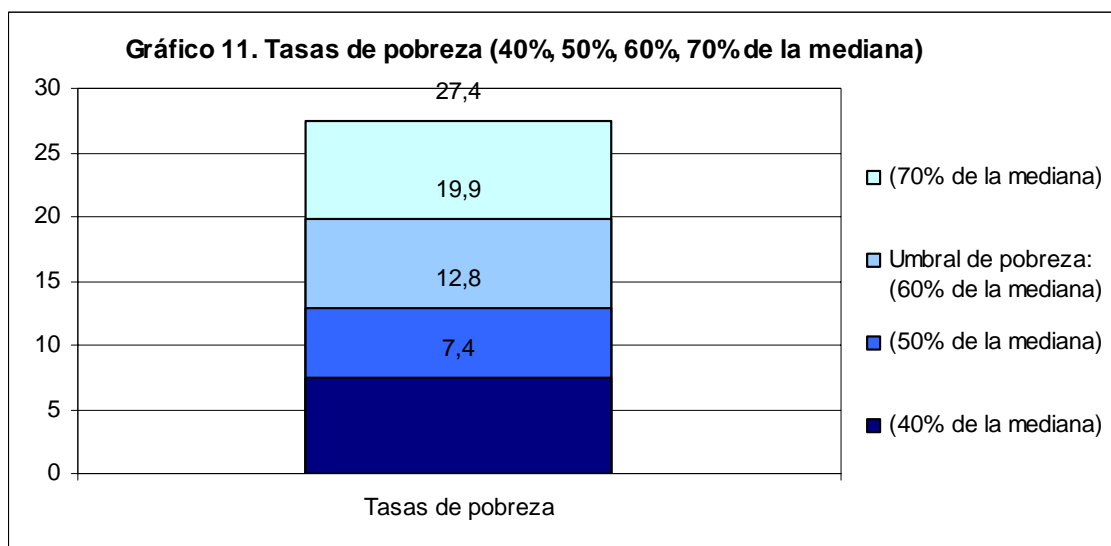
Gráfico 10. Deciles de ingresos de la población clasificada como pobre



2.2. SENSIBILIDAD DE LA TASA DE POBREZA

Para estudiar la dispersión alrededor del umbral habitualmente utilizado para estudiar la pobreza (60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo) se construyen otras líneas alternativas de pobreza y se calcula la tasa de pobreza con dichos umbrales que se fijan en el 40%, el 50% y el 70% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo. Así se estudian los cambios que se producen en la

tasa de pobreza con la elección del tanto por ciento de la mediana, es decir la sensibilidad de la tasa de pobreza a esos cambios.



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

El umbral de pobreza monetaria más utilizado en la Unión Europea es el calculado con el 60% de la mediana, en España en el año 2003 (ECV 2004) este umbral es 6.278,7 euros. Los umbrales obtenidos con el 40%, 50% y 70% de la mediana son respectivamente 4.185,8 euros, 5.232,3 euros y 7.325,2 euros.

Sólo el 7,4% de la población se encuentra bajo el umbral calculado con el 40% de la mediana, un 5,4% tiene ingresos por unidad de consumo entre el 40% y el 50% de la mediana, el 7,1% los tiene entre el 50% y el 60% y un 7,5% de la población se encuentra entre el 60% de la mediana y el 70%.

En el gráfico 12 se muestran las tasas de pobreza obtenidas al utilizar estos cuatro umbrales de pobreza: 40%, 50%, 60% y 70% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo. Se observa así cuanto cambia el porcentaje de pobres dependiendo del criterio elegido para fijar el umbral.

2.3. LA BRECHA DE LA POBREZA

Uno de los factores decisivos para interpretar la situación de un país respecto a la pobreza es saber en que medida son pobres los pobres. Una forma de medirlo es cuantificar en términos medios la diferencia entre los pobres y los que no lo son. Existen unas cuantas medidas que muestran las diferencias entre pobres y no pobres, la mayor parte de ellas se basan en las distancias entre los ingresos de los pobres y el umbral de pobreza.

En los resultados que se presentan a continuación el indicador utilizado es la diferencia entre el umbral de pobreza y la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas que se encuentran por debajo del umbral de pobreza, expresado como porcentaje del umbral de pobreza. Esta brecha se desglosa por sexo y determinados grupos de edad.

Cuadro 4. Brecha de pobreza desglosada por edad y sexo

	Total	Hombres	Mujeres
Total	24,6	25,8	23,7
Menos de 16	26,0	26,3	25,4
De 16 a 64	26,7	26,8	26,7
65 y más años	20,5	24,0	19,7

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

La brecha de pobreza general es el 24,6% del umbral, es decir 1.544,6€. Desagregando por sexo se tiene que la brecha es ligeramente mayor para los hombres que para las mujeres, el 25,8% frente al 23,7%.

En el grupo de personas con 65 y más años se tiene la menor brecha, 20,5%. Pero es en este grupo en el que aparecen las mayores divergencias al diferenciar por sexos, se tiene una brecha del 24% para los hombres y una del 19,7% para las mujeres.

3. Distribución de la pobreza

Para diseñar políticas de lucha contra la pobreza y la desigualdad es esencial disponer de información acerca las características de los pobres, tanto demográficas como socioeconómicas. De este modo se pueden organizar planes más eficaces que tengan en cuenta las particularidades de los distintos grupos de pobres.

A continuación, se presenta la distribución de los pobres utilizando las siguientes variables: edad y sexo, régimen de tenencia de la vivienda, tipo de hogar, intensidad de trabajo en el hogar y existencia de hijos a cargo y grado de dificultad para llegar a fin de mes.

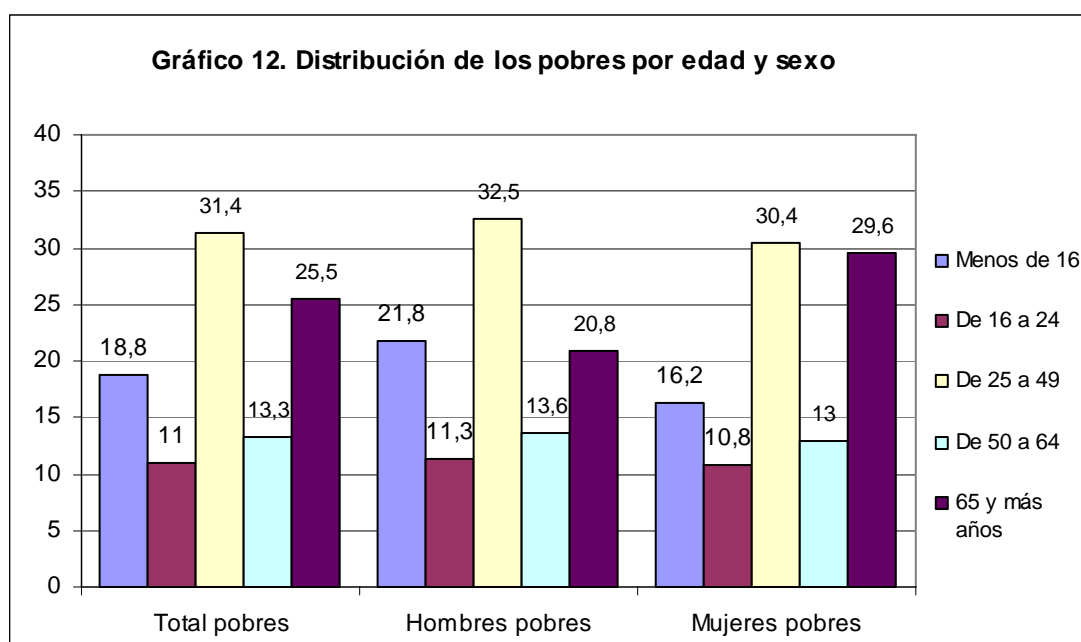
La mayoría de estas variables ya se han utilizado en el cálculo de la incidencia de la pobreza en la población. En el apartado sobre incidencia de la pobreza los porcentajes se calculaban como: número de pobres en un grupo entre la población de ese grupo, es decir riesgo de pobreza en ese grupo. En este apartado los porcentajes se obtienen dividiendo la población pobre con unas características concretas entre la población pobre total. Por ejemplo, se tendrá el porcentaje de pobres con edades comprendidas entre 16 y 24 años calculado como número de pobres entre 16 y 24 años entre número total de pobres.

3.1. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN TOTAL POBRE

3.1.1. DISTRIBUCIÓN DE LOS POBRES POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD

Las necesidades de los niños, de los adultos en edad de trabajar y de las personas mayores no son idénticas, y tampoco en muchos casos son las mismas las necesidades de hombres y mujeres. Conocer, pues, cuantos pobres hay en cada grupo de edad y sexo es una información fundamental en la elaboración de políticas de reducción de la pobreza y puede ayudar a decidir a que grupo es más urgente dirigir ciertas medidas o a que grupo se debería destinar más recursos, tanto económicos como de cualquier otro tipo. Se presenta a continuación la distribución de los pobres por edad y sexo.

Fijando la atención en el sexo de las personas consideradas pobres, los datos muestran que el 46,7% son hombres y el 53,3% son mujeres, es decir hay un 6,6% más de mujeres pobres que de hombres pobres.



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

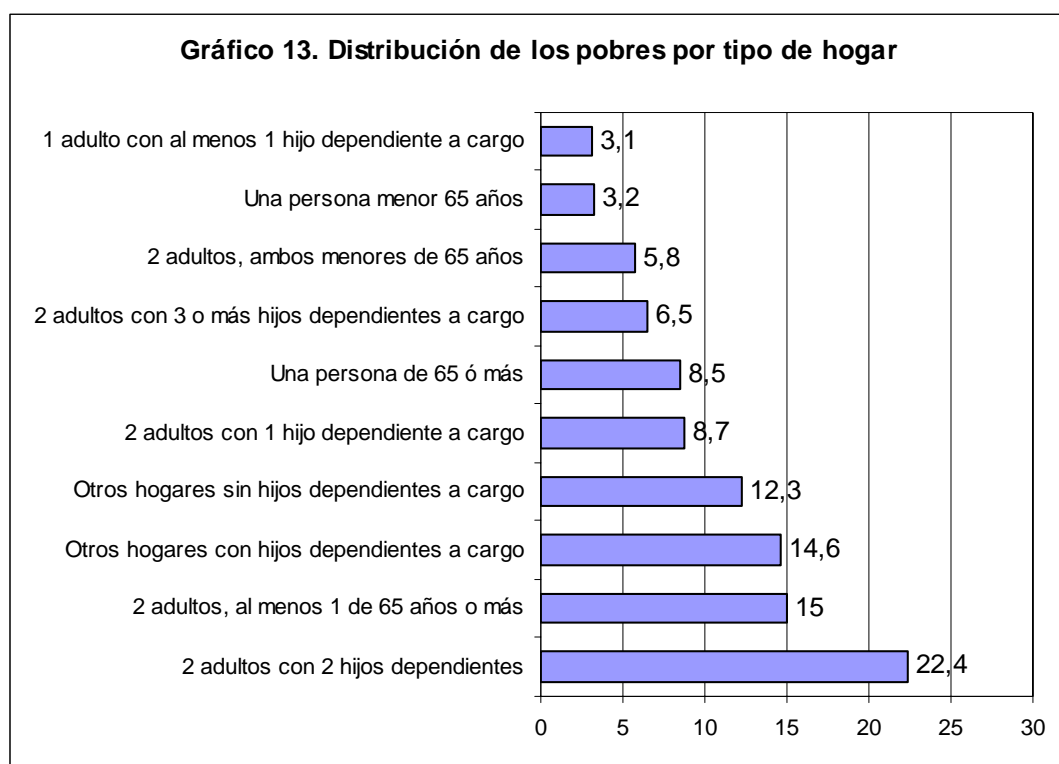
En lo que concierne a la edad de los pobres se observa en el gráfico 13 que el tramo de edad más frecuente es el de entre 25 y 49 años con un 31,4% de los pobres; aproximadamente la cuarta parte de los pobres tiene más de 65 años y un 18,8% tiene menos de 16 años. Los otros dos grupos, las personas entre 16 y 24 años y las personas entre 50 y 64 años están menos representadas entre los pobres.

Si se compara la distribución de los hombres pobres con la de las mujeres pobres se debe señalar que hay un porcentaje mayor de menores entre los hombres pobres, 21,8% que entre las mujeres pobres, 16,2%. Por el contrario el porcentaje

de mujeres pobres mayores de 65 años, 29,6% es mayor que el de hombres, 20,8%. En los restantes grupos de edad, hombres y mujeres pobres se distribuyen de forma parecida.

3.1.2. DISTRIBUCIÓN DE LOS POBRES POR TIPO DE HOGAR

En el gráfico 13 se muestran los porcentajes de pobres en cada tipo de hogar, según la clasificación utilizada en la parte del documento que trata sobre la incidencia de la pobreza.

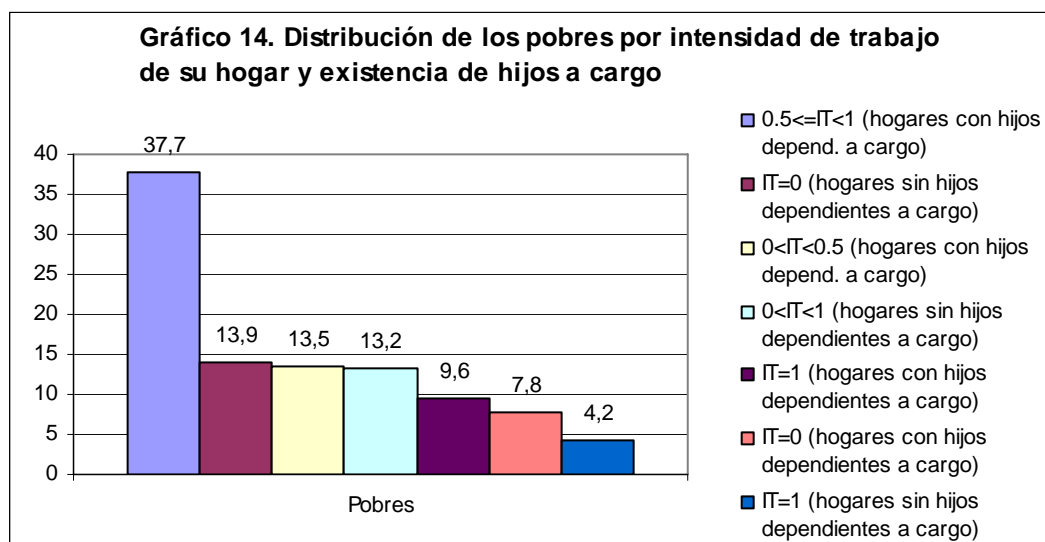


Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

Los pobres se distribuyen muy desigualmente entre los distintos tipos de hogar. Un porcentaje alto de los pobres, 22,4% vive en hogares con dos adultos y dos hijos dependientes. Este es el grupo más numeroso de pobres y se diferencia claramente de los demás. El siguiente grupo con mayor número de pobres es el de los hogares de dos adultos, al menos uno de 65 o más años, en el se encuentra un 15% de los pobres. Los porcentajes de los pobres en hogares de otro tipo van disminuyendo desde el 14,6% en hogares llamados “otros hogares con hijos dependientes a cargo” hasta el 3,1% de los pobres en hogares de un adulto con al menos un hijo dependiente a cargo.

3.1.3. DISTRIBUCIÓN DE LOS POBRES POR INTENSIDAD DE TRABAJO EN EL HOGAR Y EXISTENCIA DE HIJOS A CARGO

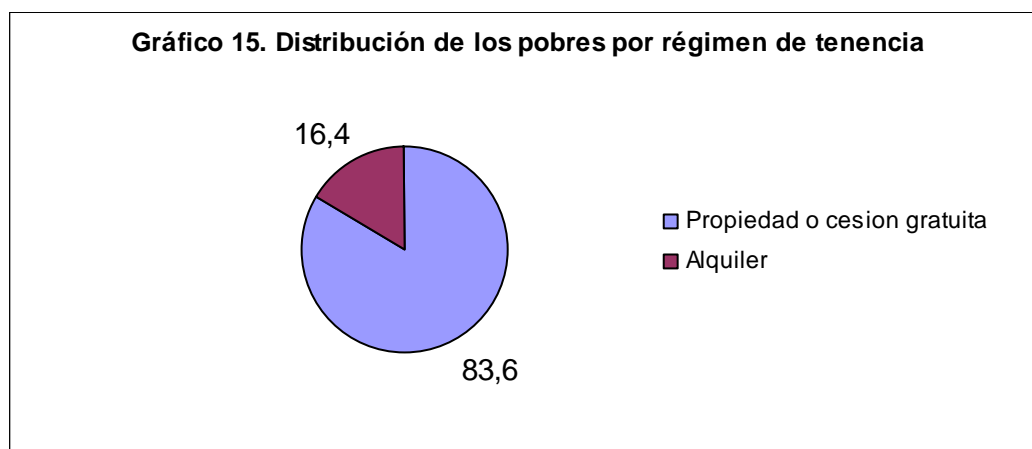
Una gran parte de los pobres, el 37,7%, vive en hogares con hijos dependientes a cargo y con una intensidad de trabajo entre 0,5 y 1, diferenciándose este grupo claramente del resto. Entre los demás grupos el que más destaca es el de personas que viven en hogares sin hijos dependientes a cargo y con una intensidad de trabajo igual a 1, sólo un 4,2% de los pobres viven en hogares de ese tipo.



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

3.1.4. DISTRIBUCIÓN DE LOS POBRES POR RÉGIMEN DE TENENCIA

El 83,6% de las personas que se encuentran bajo el umbral de la pobreza reside en viviendas habitadas en régimen de propiedad o de cesión gratuita, el resto reside en viviendas en régimen de alquiler. Aunque la incidencia de la pobreza es mayor en los hogares en alquiler la elevada proporción de hogares en régimen de propiedad en España hace que la distribución de los pobres refleje también esta circunstancia.

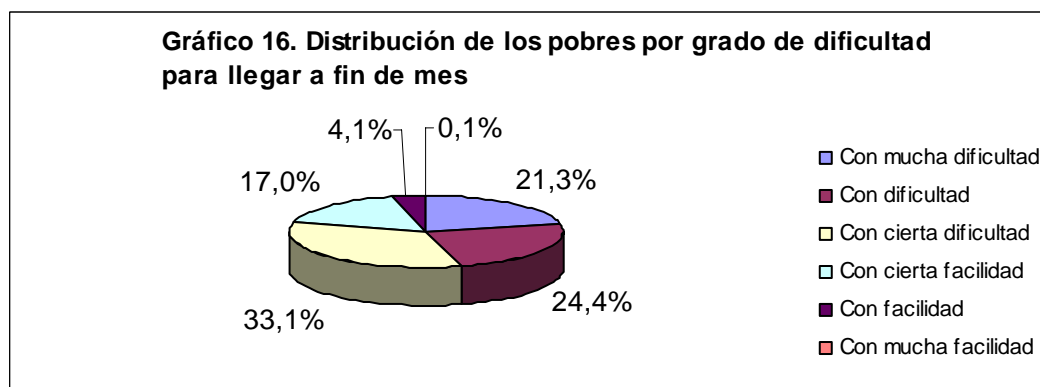


Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

3.1.5. DISTRIBUCIÓN DE LOS POBRES POR GRADO DE DIFICULTAD PARA LLEGAR A FIN DE MES

Una de las cuestiones que se plantea frecuentemente con relación a la pobreza es el estudio de cómo perciben su propia situación las personas consideradas pobres. A continuación se muestra las distribuciones de los pobres y del total de la población según el grado de dificultad que tiene el hogar para llegar a fin de mes, expresando esta variable la visión subjetiva que los hogares tienen de su situación económica.

El 78,8% de las personas pobres pertenecen a hogares con algún grado de dificultad para llegar a fin de mes (mucha dificultad, dificultad o cierta dificultad).



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

Un 21,2% de los pobres viven en hogares que dicen llegar con algún grado de facilidad a fin de mes, lo que de alguna forma contradice el que estén clasificados objetivamente como pobres. De todos modos, la mayoría de estas personas viven en hogares que han declarado llegar a fin de mes sólo con cierta facilidad, no con facilidad o con mucha facilidad.

Parece por tanto que existe cierta coherencia entre la clasificación de las personas en pobres o no pobres y la clasificación subjetiva que realizan los propios hogares. Aún así, la relación entre la clasificación de una persona como pobre utilizando criterios monetarios y la forma que su hogar tiene de percibir su situación económica no es perfecta. Existen factores psicológicos, disposición de recursos distintos al ingreso y una gran variedad de circunstancias que hacen que no se pueda identificar la pobreza monetaria con la percepción que los hogares tienen de su situación económica.

3.2. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ADULTA POBRE

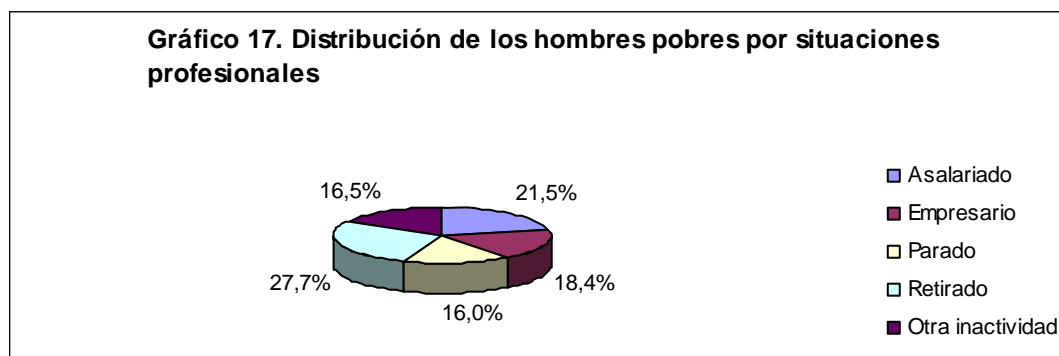
La población adulta considerada en este apartado son las personas con 16 o más años.

3.2.1. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ADULTA POBRE POR ACTIVIDADES MÁS FRECUENTES Y SEXO

Casi tres cuartas partes de los adultos pobres, un 73,8% no están ocupados. El 14% están parados, el 18% jubilados o retirados, y el 41,8% en otra inactividad.

El resto de los pobres se encuentran repartidos entre asalariados, un 14,9% y empresarios, 11,2%.

Al analizar por separado las distribuciones de hombres y mujeres adultos pobres según su actividad más frecuente se observan claras diferencias. Mientras los hombres pobres se encuentran repartidos entre los grupos de una forma más homogénea, las mujeres pobres se distribuyen muy desigualmente.

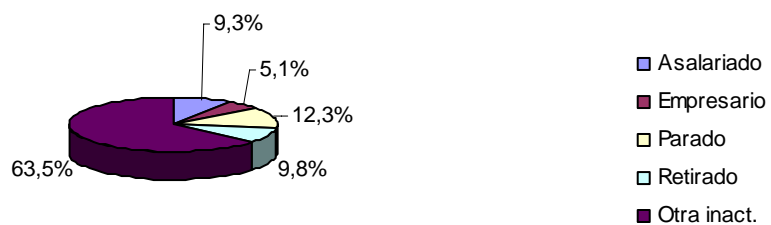


Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

La proporción de hombres ocupados entre los hombres pobres es considerable, un 39,9% (21,5% asalariados y 18,4% empresarios). El grupo más numeroso es el de los retirados, un 27,7% de hombres pobres están jubilados o retirados. La proporción de hombres pobres parados, 16%, es muy similar a la de hombres pobres en otra inactividad, 16,5%.

Casi tres cuartas partes de las mujeres pobres están inactivas, un 73,3%. Destaca que no hay apenas empresarias, sólo un 5,1% de las mujeres pobres lo son.

Gráfico 18. Distribución de las mujeres pobres por situaciones profesionales



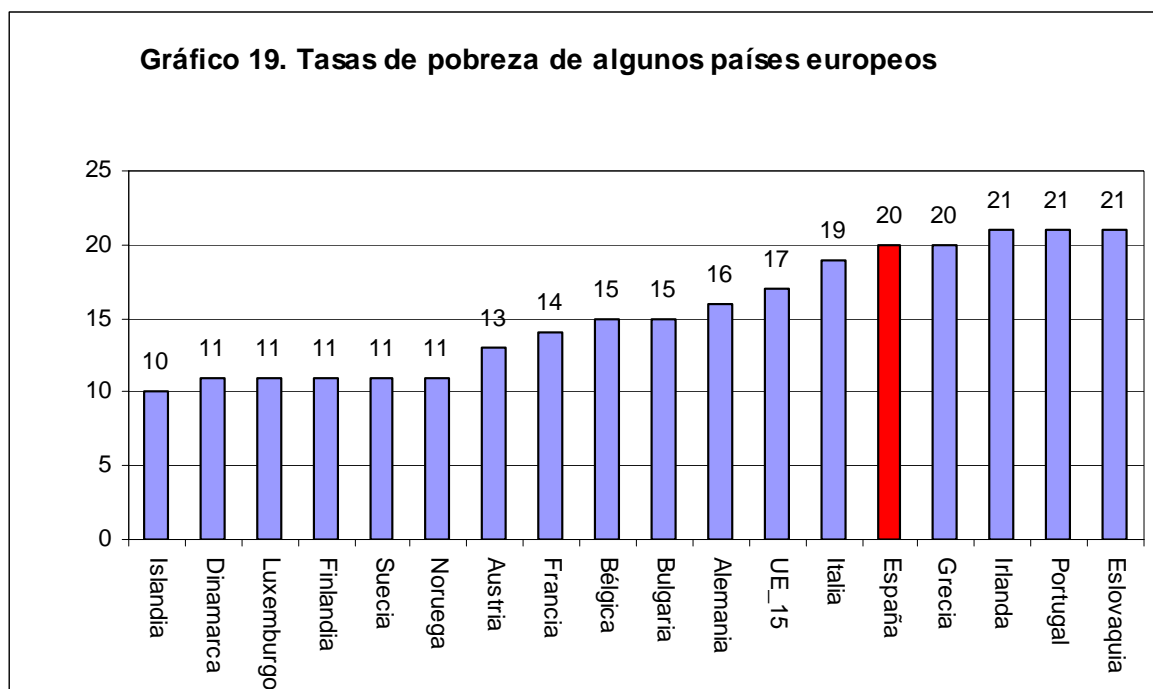
Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004

España en el contexto europeo

En este apartado se hace una breve comparación de la situación de España respecto a otros países europeos, la mayoría pertenecientes a la Unión Europea. Para ello, se presentan a continuación los umbrales y las tasas de cada uno de los países, estando los umbrales expresados en estándares del poder de compra (purchasing power standards (PPS)).

Los datos proceden de la Oficina de Estadística Europea (EUROSTAT) y están disponibles en <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/>.

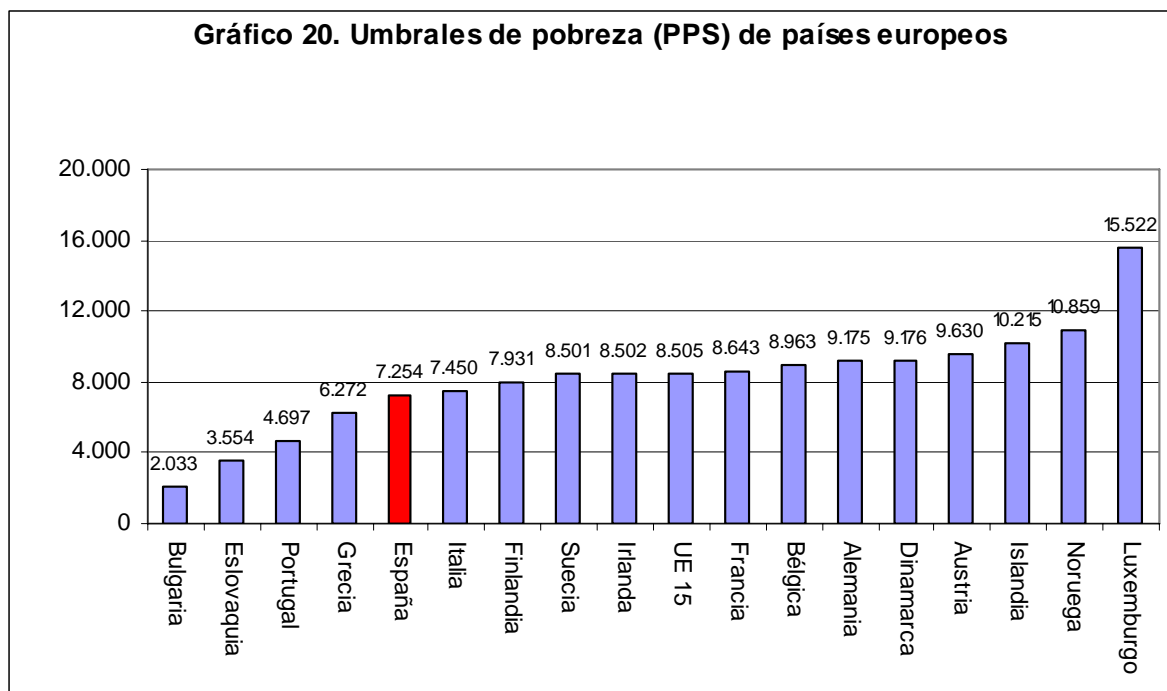
Al no disponer de un umbral único en la Unión Europea y calcularse los umbrales en cada país por separado, las tasas de pobreza relativa resultan insuficientes para realizar comparaciones entre países. Con objeto de enriquecer la información ofrecida por las tasas de pobreza se presentan también los valores de los umbrales nacionales. Aún así, en muchas ocasiones, estas dos medidas tampoco permiten precisar la posición relativa de dos países, ya que un país puede estar mejor situado que otro en lo que respecta a la tasa de pobreza, pero peor situado considerando el umbral. De todos modos y aunque de estos datos no se deriva una ordenación única de los países, estas dos medidas utilizadas conjuntamente proporcionan una visión general de los grupos de países que están mejor o peor situados en lo que a pobreza se refiere.



Fuente: EUROSTAT

Si se observa el gráfico 19 se ve que España está entre los seis países con las mayores tasas de pobreza: Eslovaquia (21%), Portugal (21%), Irlanda (21%), España (20%), Grecia (20%) e Italia (19%). Por otro lado, observando el gráfico 20 también se advierte que España, con un umbral de pobreza de 7.254 PPS, se encuentra entre los seis países con los menores umbrales de pobreza: Bulgaria (2.033 PPS), Eslovaquia (3.554 PPS),

Portugal (4.697 PPS), Grecia (6.272 PPS) e Italia (7.450 PPS). No hay que olvidar que sólo se han presentado los datos de algunos países, debido a la falta de disponibilidad de datos en EUROSTAT para el resto.



Fuente: EUROSTAT

Al estudiar la relación entre España y Bulgaria nos encontramos ante una de las situaciones de falta de comparabilidad. Bulgaria, tiene una tasa de pobreza, 15%, menor que la de España, 20%, pero su umbral de pobreza, 2.033 PPS, no alcanza el tercio del umbral español, 7.254 PPS., es decir, algunas de las personas consideradas pobres en España tienen unos ingresos por unidad de consumo que superan en más de tres veces el umbral de pobreza en Bulgaria. El caso contrario se da al comparar España con Irlanda, la cual tiene un umbral de pobreza de 8.502 PPS, superior al español pero al mismo tiempo una tasa de pobreza, del 21%, algo superior a la española. En ninguno de los dos casos se puede decir el país que está mejor situado sin introducir otros elementos de juicio en el análisis o sin dar preferencia a alguna de las dos medidas.

Aunque no se puede realizar una ordenación de los países basada en estas medidas, sí se ha podido comprobar que la situación de España en el entorno europeo no es ni la mejor ni la peor posible. Se encuentra situada entre los países con mayores tasas y menores umbrales de pobreza monetaria relativa, pero hay varios países en peor posición que España. La situación de Portugal y Grecia es peor que la española, se puede observar en los gráficos 19 y 20 que estos países tienen tasas de pobreza más elevadas y umbrales de pobreza menores que el español. Grecia presenta la misma tasa de pobreza que España pero un umbral bastante más bajo. Italia por el contrario se encuentra en una situación muy parecida a la española, con un umbral prácticamente idéntico pero con una tasa de pobreza un punto porcentual menor.